Bienestar

Creando una cultura del bienestar

Leer 6 minutos

Unos meses antes de su cercana jubilación, que se producirá a finales de febrero de 2014, 360 solicitó a Jim Hackett, CEO de Steelcase, que compartiese su punto de vista sobre el bienestar y qué significa para los líderes empresariales y las empresas de hoy en día.

Tuve la suerte de que, prácticamente desde el comienzo de mi carrera profesional, fui sincero conmigo mismo acerca de la relación que había entre mi salud física y mi capacidad para desempeñar bien mi trabajo. Gracias a unos buenos consejos que recibí de mi hermano, que es médico, me di cuenta de que tenía que cuidar mi salud con el mismo esmero con el que cuidaba mi trabajo. También aprendí que la salud no solo es física. El cuerpo humano es un complejo sistema de procesos que se relacionan entre sí de manera circular.

Entonces me di cuenta de que el bienestar consiste en lograr la armonía entre el yo físico, emocional y cognitivo, así que me marqué unos objetivos y me propuse muy en serio lograr ese equilibrio.

Cuando me convertí en CEO de Steelcase, tenía un claro presentimiento de que lo que era cierto para mí como individuo también era cierto si se aplicaba a un contexto más amplio, es decir, que el bienestar de los individuos y el bienestar de la empresa para la que trabajan no se pueden separar. Mientras mejor se encuentren los empleados en lo que a su bienestar personal respecta, mejor le irá a la empresa (en términos de agilidad, salud financiera y capacidad de innovación y crecimiento).

Por «bienestar personal» me refiero a la persona al completo: mente, cuerpo y alma. Me di cuenta de que el espacio de trabajo físico podía ser un agente muy valioso a la hora de proporcionar un entorno en el que las personas pudiesen desarrollarse, lo que, a su vez, nos permitiría construir el tipo de empresa resiliente y ágil que queríamos llegar a ser.

Desde entonces, el trabajo se ha convertido en algo cada vez más complejo e intenso prácticamente para todos. Los problemas producidos por el estrés (el extremo opuesto del bienestar), son un factor de riesgo que los líderes pueden y deben gestionar de forma proactiva, tanto en sí mismos como en sus organizaciones. Las personas que están demasiado estresadas, fatigadas y que tienen un nivel de ansiedad elevado no pueden afrontar los desafíos con optimismo ni lograr que su trabajo avance. Por el contrario, para las personas que se sienten respaldadas no existe límite en cuanto a lo que pueden lograr ni en la satisfacción personal que pueden obtener de su trabajo.

Gracias a las investigaciones que hemos llevado a cabo en la última década, hemos comprobado que si el espacio de trabajo proporciona la base, es decir, las conexiones para los dispositivos tecnológicos, así como las herramientas y recursos que las personas necesitan para realizar sus tareas y proyectos, dicho espacio puede reducir la fricción y aumentar las capacidades de las personas. Puede eliminar las limitaciones, molestias y soluciones alternativas que ralentizan a las personas y les producen estrés de forma innecesaria. A medida que continuamos investigando y aprendiendo, pudimos identificar y resolver estos factores. Esto es lo que nos empujó a comenzar un nuevo proyecto de investigación centrado específicamente en el bienestar del trabajador y del espacio de trabajo. Queríamos analizar en profundidad qué obstáculos presentaban los edificios y cómo el entorno podía ser una fuente de bienestar cada día. Y seguimos aprendiendo acerca de la capacidad de un espacio para proporcionar un entorno que sirva para suministrar la armonía descrita anteriormente.

He tenido la suerte en mi carrera profesional de haber tenido a unos grandes líderes como mentores. Uno de los grandes conocimientos que obtuve de Bob Pew, que fue nuestro CEO durante décadas antes que yo, fue que las personas necesitan enriquecerse, tanto en el trabajo como fuera de él. Si vas a realizar una inversión en unas instalaciones, asegúrate de que estén diseñadas por alguien que sepa lo que realmente beneficia a las personas: tanto sus necesidades psicológicas como físicas. Ese mensaje se me quedó grabado y es un concepto fundamental tanto en la identidad como en la misión de Steelcase.

Cuando una persona se une a una empresa, se establece un vínculo. Un espacio de trabajo diseñado con el bienestar de los empleados en mente puede ser un motivo de orgullo y una fuente de inspiración para alcanzar el objetivo que se ha marcado una empresa. Puede ser un lugar que haga que las personas estén orgullosas de formar parte de la empresa; un lugar que quieran enseñar a sus familiares y amigos, un lugar que sea una muestra visual de lo que representa la compañía.

En mis 19 años como CEO de Steelcase me he dado cuenta de que el trabajo es inherentemente una aventura social y que cuando uno comprende que el objetivo y la salud emocional de las grandes empresas se centran en las personas, se puede llevar el rendimiento a un nivel mucho más alto.

Crear espacios que proporcionen bienestar a las personas en su trabajo es fundamental para el éxito. Es así de sencillo. Y así de importante.